

AVANCE

Fe Para Nuestro Tiempo

Febrero 2001



EN ESTE NÚMERO:

¿Cree Usted en Cristo?, 2

¿Es Usted Cristiano(a)?, 3

Así va el mundo, 5

Reflexiones, 6

Conozca la Sagrada Escritura, 6

¿Cree usted en Jesucristo?

Por Andrés Menjívar

Jesucristo, el nombre más grande y el sonido más agradable a los oídos de todos los cristianos. En todos los siglos que siguen a la muerte del Salvador, su nombre es adorado y tenido en gran estima debido a su labor desarrollada a favor de la humanidad en la cruz del calvario.

Los cristianos saben que él nació en Belén de Judea, que sus padres fueron José y María, que unos magos vinieron de tierras lejanas a adorarle trayendo presentes de oro, incienso y mirra. Todos sabemos que él sostuvo un diálogo con los doctores de la ley a quienes sorprendió por sus acertados puntos de vista. Todos sabemos que a la edad de treinta años descendió al Jordán para ser bautizado por Juan. Y todos sabemos que tres años y medio después de haber sido bautizado, fue crucificado en medio de dos malhechores. Que tres días después de su muerte resucitó para después de algunos días ascender a los cielos.

Otra vez decimos que no existe nombre dentro de las Escrituras que despierte sensaciones de ternura, de respeto y de estima que el suyo. En verdad, "no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en quien podamos ser salvos".

Uno de los pasajes más famosos en todo su ministerio, es el mencionado en Mateo capítulos del 5 al 7. Ese pasaje es conocido como el Sermón del monte. Dentro de él se encuentran las bienaventuranzas. Posiblemente lo que hace una persona que por primera vez tiene una Biblia en sus manos, es buscar las bienaventuranzas para leerlas. Y es que ellas hacen despertar en la conciencia sensaciones de tranquilidad, de esperanza, de seguridad. Despierta sensaciones por medio de las cuales la persona experimenta el sentimiento de estar cerca de Dios en los cielos, de ser persona dispuesta a abandonar el mundo

para unirse al grupo de discípulos que anduvieron junto al Maestro por la tierra de Israel.

Pero hay algunas cosas a las cuales se les debe prestar mucha atención. La persona cristiana no sólo debe creer en la existencia del Salvador, no sólo debe creer que él vino de los cielos a morir a favor de la humanidad, no sólo debe creer y sentir pesar al mirar con los ojos del entendimiento que él vino a padecer en carne el dolor, la angustia y el martirio para redimirnos de la culpa de condenación, no sólo debe creer que él ofrece la vida eterna a sus discípulos, no sólo debe creer que él derrama ricas bendiciones, etc.

Creer en Jesucristo encierra doble significado: Creer en él significa creer en su existencia y en sus promesas. También significa creer en todo cuanto ha ordenado.

La persona no sólo debe creer en sus promesas sino en todo cuanto él demanda de sus seguidores. Por cierto que sus demandas son más elevadas que aquellas encontradas en la ley de Dios.

Jesucristo es el dador de la gracia a los hombres, ese es el tema principal de todo el Nuevo Testamento. Gracia, en pocas palabras, significa salvación gratuita para todos; gracia significa perdón de la culpa sentenciadora de muerte a la raza humana; gracia significa restablecimiento de buenas relaciones entre Dios y los hombres.

Pero todo eso de ninguna manera significa permiso para pecar, todo eso de ninguna manera significa alcahuetería divina hacia su pueblo, gracia significa libertad del pecado, no libertad para pecar, gracia no significa disimulamiento celestial ante las inclinaciones humanas hacia el pecado, etc. (De esto hablaremos cuando abordemos el tema de la gracia).

Al haber venido Jesucristo, trajo, además de la mencionada misión, una también de igual

importancia, consistente en enseñar a los hombres el modo correcto de adorar a Dios. Dios demanda obediencia, pero esa obediencia debe ser justamente como él la demanda, no como los humanos quieran ofrecerla.

Los fariseos enfrentaron serias dificultades cuando se enfrentaron con el Señor debido a

pasa a la p. 7

AVANCE Es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canadá. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando las Sagradas Escrituras como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en esta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros y amigos de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias de amigos y hermanos que nos colaboran.

¡AVANCE DEFINE!

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono: (403) 590-0667

E-Mail: menjivaa@cadvision.com

Noticias y Datos

RAÚL GONZÁLEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P.O. Box 64227, 5512 - 4th
Street N.W.

Calgary, AB Canadá.

O visitando la página de la Iglesia de Dios en la Internet a:

www.igleddedios.org.

NUESTRA LITERATURA ES LEÍDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, Italia, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza

Si en este preciso momento se le preguntara: ¿A qué religión pertenece usted? indudablemente su respuesta sería: A la religión cristiana. Posiblemente su declaración sería con sentido de satisfacción.

Muchas personas decididamente declaran que van a morir en la religión de sus padres, con lo cual dan a entender que nada ni nadie les va a mover o hacer cambiar su fe católica.

Incluso hasta los visitantes enviados por la Watchtower le preguntan a sus visitados, a qué religión pertenecen.

A decir verdad, dentro de la Religión Cristiana existen subdivisiones que también son identificadas como religión: La Religión Católica, la Religión Protestante, la Religión Mormona, la Religión de los Testigos de Jehová, la Religión de los Agnósticos, y así sucesivamente. Pero por estar todas estas religiones tomando la Biblia como referencia, vienen a estar ubicadas dentro de la macro Religión Cristiana, la cual, a pesar de estar en decadencia numérica frente al Islamismo (el cual va aumentando), cuenta en estos momentos con unos dos mil quince millones de adeptos.

La Religión Cristiana no fue fundada por Jesucristo, sino por los líderes de la Iglesia en los siglos posteriores a su muerte. Uno puede ver en todo el Nuevo Testamento y concluir en que él no vino a establecer religiones. Él vino a traer el mensaje especial encomendado por el Padre Eterno para toda la humanidad.

El modelo básico a imitar es Jesucristo. De hecho, imitarle equivale a ser su discípulo, no a ser un religioso.

El discípulo sabe lo que a su Señor le agrada y se esmera por imitarle. El discípulo aprende y vive las enseñanzas de su Señor. Aquel que vive bajo esta regla obviamente es discípulo del Crucificado. El apóstol Pablo, de quien muchísimas cosas buenas y positivas pueden decirse en su carácter de discípulo, dijo: "Sed imitadores de Dios, como hijos amados". Además, dijo: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". ¿Sencillo, no? ¿Por supuesto que sí! Para imitar a Jesucristo no se requiere de dotes intelectuales privilegiadas, o de estudios académicos. Lo único que se requiere es buena voluntad y deseos de obedecer. El intelecto del cual hemos sido dotados por el Altísimo está justamente adecuado a eso.

Un aspecto sumamente interesante respecto al discipulado cristiano estriba en que para convertirse en discípulo, la persona somete su voluntad totalmente a la voluntad de Cristo, cosa contraria sucede dentro de la Religión Cristiana como se verá más adelante.

La religión, es diferente al discipulado cris-

tiano, sobre todo, porque la religión se ajusta a los diferentes estratos sociales, culturales, regionales, académicos, y a las diferentes interpretaciones del momento. En cambio, en el discipulado la gente debe ajustarse a la enseñanza de Cristo.

Es el modo en que Clinton orientó a la nación estadounidense, y el modo en que Bush la ha comenzado a orientar, dicen lo difícil que es la religión. El primero interpretó a su manera

mujer que pertenece al Islamismo, le dijo a un cristiano: "Yo no entiendo a los cristianos. No entiendo por qué teniendo la Biblia, no la obedecen sino que hacen diferente a lo que ella enseña. Yo he leído lo que la Biblia enseña y me confunde ver que los cristianos hacen todo lo contrario a su enseñanza". Y agregó: En mi religión nosotros obedecemos al Corán, nos sujetamos a su enseñanza y quien no obedece, muere, esa es la ley".

¿Es usted Cristiano(a)?

Por Andrés Menjivar

lo que es pecado. El segundo, está afanado por deshacer todo lo que aquél hizo. El primero, siendo cristiano, no se opuso a la pornografía, y validó el pecado por medio del ejemplo personal. El segundo, está empeñado, por el momento, en anular totalmente la política de su predecesor. Con todo, si se les pregunta a ambos a qué religión pertenecen, invariablemente declararán que pertenecen a la Religión Cristiana, y entre ambos asentirán que el otro es cristiano, aunque en la realidad vayan por caminos diferentes. El famoso consejero de Clinton que "le estaba ayudando" a recuperarse de su escándalo en la Casa Blanca, a la postre resultó igual a su aconsejado, al tiempo que lo aconsejaba, practicaba el adulterio.

Ante semejante escándalo del expresidente, la opinión cristiana en todo el país, sonoramente declaró inocente de culpa al entonces presidente, muchos argumentando que cualquier cosa perteneciente a su vida privada no tenía nada que ver con la política de la nación.

La diferencia entre la religión Cristiana y ser discípulo del Señor es notoriamente visible. La religión consiste en múltiples creencias, en múltiples puntos de fe, cada quien creyendo y enseñando diferente a los demás, de acuerdo a la iglesia u organización a que pertenece. Semejante cosa no existe cuando se es discípulo del Señor.

En cierta oportunidad que conversaban, una

Sí, esa es la Religión Cristiana, aquella que abre todas las puertas de la oportunidad para hacer de la manera que al intérprete se le antoje; aquella en la cual la Biblia se interpreta "de acuerdo a gustos variados". La Biblia prohíbe matar, pero dentro de la Religión, millones de cristianos decididamente apoyan el aborto. La Palabra de Dios terminantemente prohíbe la unión de dos personas del mismo sexo, pero centenares de pastores cristianos jubilosamente celebran semejantes uniones. La Palabra prohíbe a la mujer vestir ropa de hombre, pero obedecer a eso carece de valor y de interés. La Biblia prohíbe a la mujer usar cabello corto y al hombre usarlo largo, pero ese tipo de mandamientos resultan ridículos para la gente moderna. La Biblia prohíbe a los cristianos vivir al estilo del mundo, pero a los cristianos les resulta difícil establecer una diferencia, sencillamente por que los cristianos pervierten al mundo. La Biblia recomienda a los padres disciplinar a los hijos, pero hoy en día, sobre todo en los países modernos, cualquier padre que intente corregir a sus hijos para enderezar sus pasos, con toda seguridad va a la cárcel. La música, el contenido de sus letras, y sus interpretaciones, a pesar de fomentar abiertamente el satanismo, sus creadores son cristianos. ¡Ésta es la Religión Cristiana!

VENTAJAS DE LA RELIGIÓN CRISTIANA

La Religión Cristiana es la opción humana

para creer que no importa el estilo de vida que se lleve, si se cree en Cristo (es decir, si se cree que murió crucificado), eso es suficiente para ganar la vida eterna; prueba de ello es que al morir la persona, sin importar el tipo de vida que haya llevado, la creencia general inmediatamente la envía al cielo, al lado del Salvador y a gozar con los ángeles.

Desde el ángulo de la Religión, nadie tropieza con restricciones de ninguna índole para hacer cualquier desenfreno que se le antoje. Cualquiera proclama y valida sus posiciones personales como agradables a Dios por medio de Jesucristo aun cuando éstas estén en abierta oposición a la Palabra divina.

En la Religión Cristiana no existen prohibiciones que impidan que las costumbres paganas sean introducidas en su seno, al contrario, ella promueve semejantes prácticas. Esto está testificado por numerosos datos históricos, a través de los cuales fácilmente se advierte que festivales paganos establecidos siglos antes de Cristo, han venido a ser tomados como propios dentro del cristianismo, y a darles maquillaje para hacerles aparecer como normales. Por ejemplo, la Religión Cristiana estableció el domingo en lugar del sábado como día de reposo para los cristianos. Entre los argumentos que se toman para defender ese cambio, algunos teólogos protestantes han dicho que si bien los paganos tomaban el primer día de la semana para adorar a sus dios el sol, los cristianos han dedicado ese día para adorar al Sol de Justicia, que es Cristo.

El famoso día de las brujas o Halloween, ha venido abriéndose paso entre la religión desde hace mucho tiempo. Muchos cristianos alegremente lo celebran, aun cuando en varios países del mundo el desenfreno personal siempre termina en tragedias, en dolor y muertes.

La Religión Cristiana es comercio a costas de la Palabra de Dios y de la Sangre Salvadora. Prueba de ello son los "grandes predicadores" que toman la Palabra de Dios para obtener ganancias millonarias de parte de sus seguidores que complacidamente les entregan sus bienes. Hoy en día existen predicadores con colecciones de mansiones y colecciones de automóviles que son fabricados sólo para multimillonarios. Toman la Sagrada Escritura como herramienta para hacer dinero, en contraposición de aquellos santos pioneros del evangelio que ofrendaron sus vidas al servicio del mensaje del Crucificado.

El negocio de las grabaciones de música es tentador por los beneficios que rinde. Incluso los autores de letras y de música cristiana reservan los derechos, evitando de ese modo que sus canciones sean usadas en los servicios religiosos. Si alguna iglesia desea incluir sus canciones en

sus himnarios, debe pagar.

La Religión Cristiana es oportunidad para fundar iglesias con dueños. Abundan las iglesias en donde el pastor y líder es el dueño absoluto: Allí se hace lo que él o ella deciden que se haga. El dueño de esa iglesia no es Cristo sino el pastor, aunque él haga de las suyas en nombre del Crucificado. Incluso allí se le dice al miembro cómo debe creer y la cuota económica que debe pagar mensualmente. Etc.

Resulta grotesco e inadmisibles pensar que naciones cristianas se tomen la libertad de enviar sus ejércitos a matar a otros humanos a fin de proteger los derechos humanos. ¡Cristianos matando a otros humanos! ¡Pastores bendiciendo las tropas antes de partir hacia el lugar donde cegarán la vida de otros.

Seguramente buen número de lectores de este artículo miran el asunto desde un ángulo diferente; porque sienten que el propósito de la Religión no es el de obtener ganancias, ni de matar, ni de vivir licenciosamente, sino el de predicar el mensaje de Cristo. Con todo, los resultados que saltan a la vista son los encargados de decir cuánto de cierto hay en el contenido de estas páginas.

¿Existe alguna entidad encargada de impedir los desaciertos que puedan cometerse en nombre de Cristo? No, eso no existe en ningún país. Al contrario, la fuerza del derecho y de las libertades establecidas por las naciones, permiten a cualquier persona creer en Cristo a como mejor le parezca, vivir cristianamente a como le guste, y a obtener ganancias a costas del evangelio.

Las cárceles están llenas de cristianos, las cantinas de igual manera, los centros de prostitución, de manera similar.

¿Es este asunto controversial? sí, lo es; pero la

verdad no varía, más bien proporciona ejemplos por los cuales mirar que la Religión no es la solución para sanar los males que aquejan a los más de dos mil millones de cristianos alrededor del mundo. Al contrario, la religión ha promovido libertades cuyo fin es el dolor y la infelicidad de la sociedad.

LAS VENTAJAS DE SER DISCÍPULOS DE CRISTO

Como se ha dicho antes, la misión de Cristo consistió en enseñar a los hombres el modo correcto de obedecer a Dios. Santidad, obediencia y perseverancia en la santa comunión, son los elementos básicos de quienes siguen sus enseñanzas.

La unión con Cristo es pureza, sencillez, honestidad. La unión con Cristo es amor divino manifestado por los humanos hacia otros humanos. La unión con Cristo enseña a las personas a obedecer sin dilación. La unión con Cristo no es el campo donde cualquier humano encuentre libertad para interpretar la Palabra divina de acuerdo a conveniencias, inclinaciones o gustos personales.

El sacrificio de nuestro Salvador de ninguna manera convierte a los hombres en instrumentos de Satanás, al contrario, los preserva de sus tentaciones. El divino sacrificio aparta de pecado a los hombres y fomenta en ellos la santidad. El divino sacrificio fue para limpiar un pueblo, propio, celoso de buenas obras.

La opinión general concluye en que la religión no salva, lo que salva es la obediencia a la Palabra de Dios, lo cual quiere decir que aunque existan miles de millones de cristianos, la salvación les está siendo inalcanzable. FIN.

Reproduzca

AVANCE

Fotocópielo, regálole a sus amigos, deje copias de él en vehículos de transporte público, restaurantes, cafeterías, parques, peluquerías, etc.

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

La Sagrada Escritura claramente informa que estamos viviendo en los últimos tiempos. Admitase o no, el juicio final viene. Estar preparados, y ayudar a otros a que se preparen para comparecer ante el Gran Juez es la mejor opción.

PROSTITUTAS DEL TEMPLO

Cerca de 250,000 de estas desafortunadas mujeres, llamadas "devadasis", que son mujeres notoriamente conocidas como prostitutas del templo, están entrampadas en semejante sistema por todo el Estado de Kamataka, India.

Los padres hindúes a menudo dedican a sus hijas jóvenes a servir como devadasis como un acto de divina devoción. Cuando las jóvenes cumplen la edad adecuada, son llevadas al templo donde servirán como prostitutas tanto para los sacerdotes como para los adoradores de las diosas hindúes en una "labor religiosa".

Los hombres creen que unirse a las devadasis les proporciona unidad con la diosa de la cual esperan escapar de sus maldiciones.

La práctica, se dice, hace que la diosa se aplaque, y a la vez trae apoyo nominal a las devadasis, que a menudo provienen de familias muy pobres. Muchas de ellas son vendidas por los "mer-

cundarias, y la actual práctica militar permite a los sacerdotes ortodoxos hacer proselitismo entre los militares.

La religión cristiana ortodoxa ha llegado a ser de hecho "la religión estatal, incluyendo a cualquier otra convicción".

Levinson dijo que ha fundado la Sociedad Moscovita Atea para intentar impedir la creciente influencia de la Iglesia Ortodoxa sobre el gobierno. Sin embargo, los funcionarios del ayuntamiento de Moscú acaban de rechazar el registrar esa sociedad como legal.

EL ABORTO ES ASESINATO

Una encuesta realizada a nivel nacional por una respetada empresa independiente, señala que para la mayoría de norteamericanos, el aborto es un asesinato cometido contra la vida humana.

Según la encuesta, el 51% de los norteamericanos cree que el aborto destruye una vida humana, y es un asesinato. El 35% cree lo contrario. El 8% de los entrevistados no estuvo de acuerdo con ninguna de las dos opciones. El 6% dijo no saber nada.

LA FE ES BIENESTAR

La mayoría de estadounidenses cree que habría menos inmoralidad, materialismo y criminalidad en el país si existiese más gente con creencias religiosas.

La religión es la mejor manera para fortalecer los valores morales, aumentar la solidaridad y fortalecer la familia, respondió la mayoría de encuestados de la Agenda Pública, que es un grupo de investigación secular.

Pero los 1,500 adultos encuestados también se mostraron cautelosos en relación a rechazar otras religiones y respecto a la enseñanza pública. El 53% dijo que prefería que no se realizaran oraciones en las escuelas públicas...El 54% dijo que sería buena idea aumentar el apoyo del gobierno a los programas que las diversas confesiones tienen para ayudar a los sin techo y a los drogadictos, que es por cierto, una de las posturas del Presidente George W. Bush.

CLONIFICACIÓN APROBADA

Inglaterra es el primer país que efectivamente ha aprobado la clonificación de embriones humanos. La Cámara de los Lores la aprobó recientemente, y primariamente ha sido aprobada para permitir que se hagan investigaciones respecto a la formación celular, es decir, de las células maestras, las cuales se hayan presentes en los embriones, de las cuales a su vez, proviene casi todo el resto de células que se encuentran en el cuerpo humano.

Como cualquier otro embrión usado en la investigación, los clones creados bajo la nueva ley, deberán ser destruidos dentro de los siguientes 14 días.

La clonificación de niños todavía permanece como ilegal.

Muchos miembros de la Cámara de los Lores dijeron que mantienen sus reservas respecto a la clonificación debido a factores éticos que están

Así va el mundo

caderes de carne" en los Distritos de luz roja de las ciudades de la India. A medida en que estas jóvenes crecen, tanto el SIDA como el hambre, les aguardan.

El gobierno del país prohíbe el devadismo, pero las prácticas religiosas lo permiten.

SOMBRA DEL PASADO

Los ateos se compadecen a sí mismos en la antigua Unión Soviética. El ateísmo fue prácticamente la religión oficial durante la era soviética, pero eso ha cambiado desde el derrumbamiento del comunismo.

Un 55% de la población se declara cristiana, sólo un 5% se declaran ateos.

Los ateos se consideran ahora una minoría reprimida en una cultura cada vez más religiosa. "Existe un ataque cada vez mayor al estado secular con el adoctrinamiento religioso en todas las áreas de la vida", ha declarado a The Observer (El Observador) Lev Levinson, de la Sociedad Moscovita Atea.

El nuevo Himno Nacional llama a Rusia un "país santo", que es protegido por Dios. La Iglesia Ortodoxa enseña religión en las escuelas se-

siendo tomados con poca importancia dentro del campo de la investigación genética. Con todo, su propuesta, la cual incluye no autorizar el estudio sino hasta que se estudien detenidamente los factores éticos, fue rechazada en una votación, resultando 212 a favor de la nueva ley, contra 92.

ENEMIGO DE LA PORNOGRAFÍA

Desde la inauguración de George W. Bush como Presidente, las fuerzas contra la pornografía están gozosas mientras que los operadores de ella están nerviosos. Los últimos ocho años fueron muy buenos para la pornografía por medio de Internet. La administración Clinton no tomó ninguna medida para contrarrestarla a pesar de haber existido amplio apoyo de las leyes federales a su favor.

"Necesitamos una voz clara y sonora que diga ¿sabes qué? Esto tiene que parar". Fueron las palabras de uno de los apoyadores de frenar la pornografía. El Departamento de Justicia tiene jurisdicción sobre los asuntos de pornografía y respecto al grado por el cual la obscenidad deben ser medidas por parte de las dependencias del gobierno federal.

Conozca la Sagrada Escritura

JESUCRISTO

La persona más importante de la cual todo el mundo cristiano habla con respeto, admiración y amor, es nuestro Salvador. Todos sabemos que él vino a sufrir el castigo que los humanos merecemos debido a la herencia de muerte que recibimos de la primera pareja que pecó en el jardín del Edén. La muerte eterna pende sobre la humanidad entera, pero quienes reciben a Cristo como su salvador y le sirven en verdadera entrega espiritual, serán eximidos del castigo futuro.

Bastantes son las profecías y referencias a él que se encuentran dentro de la Sagrada Escritura. Cada una mencionando los aspectos que estando él sobre la tierra llevaría a cabo.

Es de tomar en cuenta que para los cristianos, el nombre "Cristo", inmediatamente proyecta en sus mentes al Hijo de Dios, con todo, vale la pena aclarar que dentro de las Escrituras ese nombre no pertenece exclusivamente a él. Cristo es una palabra castellanizada que viene del idioma Griego, en cuya lengua el nombre es poco más o menos "kristós". Etimológicamente hablando, cristo, o kristolós, equivalen en nuestra lengua a la palabra "ungido". Esta palabra es el equivalente de la palabra Hebrea "Meshá", que en Español suena como Mesías. Por consiguiente, tanto la palabra Cristo, como Mesías, significan lo mismo: Ungido

Dentro de las Escrituras, la palabra unguento se aplica, primeramente, a los sacerdotes encargados de todos los sacrificios prescritos en la ley. Cuando el Hijo de Dios apareció sobre la tierra, recibió el mismo calificativo.

El unguento sacerdotal era una ceremonia pública en la cual se derramaba aceite puro de oliva sobre la cabeza de la persona. Esa ceremonia fue ordenada por Dios, y era oficiada exclusivamente a los hijos de Leví, de donde viene el nombre de levitas. Tal ceremonia les era oficiada cuando cumplían treinta años de edad, ya que esa era la edad para que ellos entraran en el ministerio u oficio.

Así entonces, al practicárseles la ceremonia de derramamiento con aceite sobre la cabeza, ellos quedaban ungidos.

Una ceremonia parecida les era oficiada a quienes reinaban en Israel. Antes de empezar su labor eran ungidos con aceite. Debido a eso es que en varios pasajes de la Escritura se les identifica como los ungidos del Señor.

Como se dice al inicio de este artículo, al mencionar la palabra Cristo, o Mesías, los cristianos fácilmente identifican al Hijo de Dios, pues en sus mentes no existe otro mesías u otro Cristo sino sólo el hijo de Dios; no así los hebreos, que frecuentemente usaban el calificativo para identificar tanto a sacerdotes como a reyes. Para ellos, mesías no es el calificativo clave que les haya servido para identificar al Salvador del mundo.

Otro aspecto interesante respecto a nuestro Salvador, se relaciona a sus orígenes según la carne, es decir, según su descendencia humana.

De acuerdo al registro escritural, entre sus antepasados se encuentra una persona de origen pagano que por circunstancias relacionadas a los planes divinos, se convirtió a la fe israelita. Su

nombre es Rut, y su historia es narrada en el libro que lleva su mismo nombre.

De Rut se dice que ella era de origen moabita, entró en contacto con la fe israelita cuando contrajo matrimonio con uno de los hijos de Noemí, quien junto con esposo e hijos, habían tenido que emigrar de su tierra debido a escasez de alimentos en su tierra natal.

El relato final respecto a la suerte de la familia de Noemí concluye en que sólo quedaron ella y Rut, las cuales, no teniendo nada que les mantuviera atadas a la tierra de Moab, emprendieron viaje hacia Israel. Fue allí donde Rut se unió en matrimonio con Booz (o Boaz). En la genealogía de nuestro Señor descrita en el Evangelio, Booz y Rut son sus antepasados.

Pero aún hay más. La Escritura también informa que el padre de Booz fue Salmón, y su madre Rahab (o Rajab). Si la situación es correcta, y no existe otra mujer que para ese tiempo tuviera en Israel el mismo nombre, entonces esta Rahab es la misma ramera o prostituta que ayudó a los espías israelitas cuando fueron a espiar Canaán para su conquista. Rahab la prostituta abrazó la fe israelita de un único Dios verdadero, lo cual innegablemente le permitió habitar en el pueblo y ser parte de él con todas sus obligaciones y con todos sus derechos. De Salmón y Rahab nació Booz, de Booz y Rut nació Obed, de Obed nació Jessé (o Isaí) padre del Rey David, David es el antepasado más notorio de nuestro Señor Jesucristo.

Respecto al nombre de nuestro Señor, también es bastante interesante conocer su etimología o significado. Cuando el ángel se le apareció a María, éste le dijo que el nombre del Señor sería Jesús. Este nombre es de origen griego, que a su vez es vertido del nombre Hebreo Jesúa, (o Ieshúa) o Jehosúa (Iejoshúa), que al convertirlo a nuestra lengua equivale a "Jehová es Salvación".

Generalmente, los nombres personales de origen hebreo son etimológicos, es decir, poseen un significado, de donde se entiende que el nombre de nuestro Señor indicaba cuál era la misión

Reflexiones

**Quien mal se gobierna,
despacio padece.**

pasa a la p. 8

¿CREE USTED...viene de la p. 2
que ellos habían establecido como genuino su modo humano de obedecer a Dios. Su dificultad consistió en establecer y priorizar sus pensamientos en lugar de los de Dios. Cristo los acusó de hipocresía no por obedecer a Dios o por obedecerle a medias, sino por obedecer a lo que ellos mismos habían establecido, a lo cual habían atribuido procedencia divina. En otras palabras, ellos creían en Dios, pero no creían en lo que él dice.

Los fariseos, haciendo a un lado el amor divino manifestado en la ley, habían establecido que en sábado nadie debía hacer ningún tipo de obra, ni siquiera ayudar a alguien en sus necesidades. Cristo, por medio de citar la ley, les recalcó que ese tipo de interpretaciones era totalmente ajeno al sentido que Dios ha plasmado en sus leyes. De ese modo hicieron aparecer a Dios como un ser inmisericorde e insensible, como a alguien cuya complacencia era castigar y matar a los transgresores. Como a alguien a quien no le interesaba apiadarse de las necesidades humanas.

En honor a la verdad, Cristo vino a enseñar el modo correcto de obedecer a su divino Padre.

Salta aquí la interrogante mencionada en el título de este artículo ¿Cree usted en Jesucristo? Muchos posiblemente dirán que sí, con todo, cuando leen las escenas realizadas entre nuestro Señor y los fariseos altercando sobre la piedad de la ley, dan la razón a los fariseos, poniéndose al lado de ellos para acusar a Jesucristo de transgresor de la ley. Y se la dan sencillamente porque creen más al modo en que ellos interpretaban la ley que al modo en que el Señor la interpreta. En no pocas veces se escuchan voces diciendo que nadie puede guardar el sábado porque en él se prohíbe hacer cualquier obra, incluyendo aquellas a favor de una necesidad de socorro. Ni Cristo ni la ley prohíben eso, quienes lo prohibían era los fariseos. Si se creyera en Jesucristo, entonces el lector de la Palabra entendería que debe guardar el sábado a como Dios dice. ¡Ése es el mensaje de Cristo!

En los capítulos del 5 al 7 de Mateo están mencionados algunos mandamientos de Cristo. El amable lector debe saber que el Sermón del monte no consiste sólo de bienaventuranzas sino también de mandamientos. En el estudio "Los Mandamientos de Cristo" (próximo a aparecer en la página de la iglesia en la Internet) estos mandamientos son comentados más ampliamente de lo que aquí se comenta.

Cada mandamiento de Cristo es una ley que debe obedecerse al pie de la letra, de otra manera acarrea pérdida de la vida eterna. ¡Sí, así como se oye! Desobedecer a los mandamientos de Cristo acarrea condenación.

"Su guardareis mis mandamientos estaréis en mi amor, como yo también he guardado los mandamientos de mi padre, y estoy en su amor" (Juan 15:10).

De acuerdo a lo que puede entenderse de este pasaje, la única alternativa aceptable para estar gozando del amor y comunión divina, consiste en guardar los mandamientos de Cristo. Lo cual hace surgir la alternativa siguiente: O se está dentro del amor de Cristo debido a que se obedecen sus mandamientos, o no se está en su amor por desobedecerlos. Un acomodamiento humano para pensar que se puede gozar del amor divino aun a costas de desobedecer a nuestro Señor, carece de razón.

Contrario a lo que generalmente pueda creerse, en el sentido de que estando en Cristo no hay necesidad de obedecer mandamientos, la Palabra de Dios declara todo lo contrario. La gracia salvadora está sujeta a leyes. Sí, aunque resulte difícil de creer, la verdad lo declara a viva voz. Por consiguiente, aceptar la gracia de Jesucristo significa aceptar regirse por sus leyes, esas leyes son las divinas. De no existir leyes dentro de la gracia, entonces ésta estaría sujeta a corrupción, pero no lo está porque para eso está rodeada de leyes que la protegen.

Judas declara la existencia de personas que habían pervertido el significado de la gracia, convirtiéndola en disolución. Si Judas dice eso, entonces significa que fundó sus declaraciones sobre determinada base legal que estaba siendo transgredida por ese tipo de personas.

Sin lugar a dudas algunas personas se habían introducido al seno de la iglesia y desde allí estaban proyectando en la mente de los demás un tipo de gracia divorciado del compromiso de obedecer las leyes divinas.

¿Qué ordena Jesucristo?

La descripción siguiente no corresponde al orden en que los mandamientos aparecen en Mateo caps. 5 al 7, más bien aquí han sido tomados al azar sólo unos cuantos. El amable lector en lo particular puede atesorar para sí cada mandamiento.

"Si tu hermano tiene algo contra ti, ve tú y reconcíliate con él" (Mateo 5:23-24).

Normalmente la sociedad establece que quien inicia un altercado y hace que las buenas relaciones se pierdan, debe preocuparse por restablecerlas. De acuerdo a Jesucristo, la cosa es al revés, es decir, la persona inocente debe tomar esa ini-

ciativa. La cosa va aún más profunda cuando de altercados se trata, pues generalmente se piensa que los ofensores deben presentarse ante el ofendido para pedir perdón, pero de acuerdo a Jesucristo, es al revés, es decir, el ofendido, a fin de mantener limpia conciencia delante de Dios, debe procurar corregir la situación. Las palabras de Hebreos 12:14 ordenan a los discípulos del Señor: "Seguid la paz con todos", pues eso es un requisito para ver al Señor y gozar con él en su Reino.

¿Qué tan dispuesto puede estar el ánimo personal como para acudir sin dilaciones de ninguna índole al cumplimiento de este mandamiento; sin excusas, y sin tratar de justificar el incumplimiento de la voluntad divina por medio de argumentos que delante de su presencia carecen de validez?

Dentro de la Sagrada Escritura sólo existen dos caminos: el de la obediencia, y el de la desobediencia. El humano necesariamente toma cualquiera de los dos. ¿Cual es el recomendable para los creyentes?

Mateo 5:23-24 es un mandamiento de Cristo. Cualquiera que diga creer en él debe obedecer a su palabra, ¿no es cierto?

"No juzguéis, para que no seáis juzgados, porque con el juicio con que juzgáis seréis juzgados y con la medida con que medís se os medirá" (Mateo 5:1-2).

¿Qué fácil es a la opinión personal emitir juicio sobre las acciones de otro! Juzgar y condenar a los demás es lo más fácil y lo más gratificante para los impulsos humanos irregenerados. Desde que la pareja pecó en el Edén, los intentos del corazón del hombre vinieron a ser tendientes más al mal que al bien, de donde resultó que las reprobaciones, resentimientos, envidias, rencores, y demás males que aquejan a la humanidad, vinieron a convertirse en el combustible que aviva el fuego de los deseos negativos hacia los demás.

Cristo ordena a sus discípulos tener mucho cuidado para evitar caer en el error de emitir juicios en contra de otras personas, porque si en calidad de hijos de Dios se comete ese error, Dios, el Padre, no vacilará en ajustar las cuentas personales con él, exactamente con la amplitud y rigor con que los enjuiciadores enjuicien a otros.

En 2do. Samuel 12:1-7, se describe un caso sumamente penoso, al cual debe ponerse atención: David había cometido un grave error ante los ojos divinos, debido a lo cual el profeta Natán

Visite nuestro sitio en la Internet:
www.iglededios.org

CONOZCA...viene de la p. 6
que vino a cumplir.

La identificación directa más temprana respecto a nuestro Señor Jesucristo se encuentra en las páginas del Génesis. En la bendición del patriarca Jacob a sus hijos poco antes de morir. Al bendecir a Judá, dijo:

“No será quitado el cetro de Judá, ni el bastón de mando de entre sus pies, hasta que venga Shilo, a él se congregarán los pueblos”. (Génesis 49:10).

Judá fue el cuarto hijo de Jacob, él fue quien mereció la bendición paterna. En aquel entonces, esa bendición era algo así como recibir en herencia legal todas, o al menos, las principales posesiones paternales y el liderazgo dentro del clan familiar, sin que nadie en lo absoluto pudiera revocar esa decisión ya que Dios la aprobaba.

Dentro de esa bendición paterna, está encastrada la profecía relacionada al Mesías Hijo de Dios. En ella se le menciona como Shiloh, cuyo significado viene siendo algo así como “Aquél de quien es”. En otras palabras, el cetro, liderazgo, primacía, de la Tribu de Judá entre las doce tribus, no serán removidos sino hasta el apareamiento de “Aquél de quien es”.

Por lo que puede inferirse, pareciera que Jacob dijo esas palabras con pleno conocimiento del devenir de los tiempos. Como sabiendo que en determinado momento el Altísimo iba a manifestarse grandemente en medio de toda la humanidad por medio de su Hijo.

Acerca de nuestro Señor Jesucristo, toda la Sagrada Escritura abunda en referencias, tanto acerca de su nacimiento, acerca de sus sufrimientos, acerca de su muerte, acerca de su segunda venida y de su reino. Lo más maravilloso de todo es que en muchos de los casos, el lector de la Palabra no necesita poseer experiencia en el escudriñamiento debido a la sencillez con que tales referencias son hechas.

Para finalizar este pequeño comentario, sólo he de decir que aquel ser que se manifestó terriblemente con muchas maravillas en medio del pueblo de Israel, guarda total referencia a nuestro Señor Jesucristo. ¿Sabía usted eso? Pablo dice eso:

“Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos lo tentaron, y perecieron por las serpientes...” (1a. Corintios 10:9).

Es claro que la palabra Señor, de este texto, no identifica al Hijo de Dios, pero al leer el texto Griego del Nuevo Testamento la situación viene a quedar muy clara, ya que en él la declaración paulina es: “ni tentemos a Cristo”. FIN.

¿CREE USTED...viene de la p. 7
fue enviado a visitarlo. Natán le contó que un hombre poderoso, que poseía mucho ganado, había despojado a un pobre de la única cordera que en su pobreza poseía, la cual aderezó para dar de comer a un invitado.

Antes que el profeta pidiera su opinión, la ira del rey se encendió y emitió juicio de condenación: “El que hizo eso es digno de muerte”. ¡Qué lejos estaba David de pensar que el juicio que había emitido, era el juicio contra él mismo!

Nuestro Señor es específico al prevenir a sus discípulos a no caer en el error de juzgar, ya que con la misma medida con que midan las acciones de otros, con esa misma serán medidos por Dios.

La persona que dice creer en Cristo no cae en el pecado de juzgar a su prójimo. Sus pensamientos y sentimientos son propios de una nueva criatura, nacida conforme a la voluntad de Dios.

“¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, cuando tienes la viga en el tuyo? ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano” (Mateo 7:3-5).

El mandamiento de Cristo está encaminado a frenar la tendencia de los impulsos y el atrevimiento personal de ver los errores y defectos ajenos en lugar de poner atención y corregir los personales.

El creyente que más se fija en los errores de otros, es acusado de hipócrita por el Maestro, lo cual es una advertencia en el sentido de que él no tolera ni acepta tener como discípulos a quienes están hundidos en este mal; por algo es que él los tilda de hipócritas.

El nuevo nacimiento no admite a las perso-

nas continuar con los vicios de la carne.

“Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mateo 7:12)

La experiencia personal claramente dice que al humano promedio le gusta ser tratado con afabilidad (se exceptúan los masoquistas, pues ellos gozan en el maltrato). Afabilidad es trato suave, cortés, y buenas maneras.

Indudablemente no existe algo más placentero en la vida que recibir un trato agradable y comprensivo en medio de las dificultades. Un trato por el cual entender que en medio de tremendas desventajas o de serios aprietos, se recibirán palabras de comprensión y de aliento, de fortaleza y de tolerancia.

Dentro de la regla de oro dada por nuestro divino Salvador, este mandamiento debe estar siempre presente en la vida y corazón del creyente: “Como queremos ser tratados, así debemos de tratar a los demás”. Es más, el mandamiento no significa recibir primero el buen trato para luego darlo. Más bien significa que los seguidores de Cristo deben tratar a otras personas con la misma afabilidad con que desean ser tratados.

La pregunta se repite

Sí, vale la pena pensar en el título de este artículo: ¿Cree usted en Jesucristo? Recuérdese que creer en él no sólo significa creer en sus buenas promesas, sino creer en que sus mandamientos deben ser obedecidos, de otra manera, cualquier aspiración a alcanzar la vida eterna no pasa de ser simple pensamiento. Creer en Cristo demanda de la persona obediencia a la Palabra de Dios. Demanda acción progresiva y frutos personales agradables a nuestro Salvador.

Sus amigos también pueden recibir

AVANCE

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlos a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación

Si es más de uno, por favor utilice una página por separado.